

La Estrella, Valparaíso, 28-IX-1988 p. 8.

## Tributo a Carlos León

25  
"Señor Director:

Según Alone nace el 2 de junio de 1916 en el portino, pero verde puerto de Coquimbo. A su palabra debemos atenemos por la autoridad que tiene en el aspecto de la cultura que más se destacara don Carlos, la literatura, que él mismo definiere en "Algunos días", como el duro oficio de hilvanar palabras.

A Valparaíso le sienta la lluvia, también nos dejó escrito, y este bello atavío se puso la ciudad que tanto amó, el 21 de septiembre de 1988, día que fue de sus funerales, apareciendo, no obstante, un tibio sol que iluminó el cementerio de Playa Ancha, al depositar en tierra sus restos mortales.

Lo acompañaron entre muchos, dos de sus más dilectos y preclaros discípulos: Antonio Pedraza y Agustín Squella. Su sola existencia y presencia universitaria justificaria el magisterio de don Carlos.

Fue un hombre de la Universidad de Chile, pero ejerció la cátedra también en la Univer-

sidad Católica de Valparaíso, lo que explica las palabras reconfortantes y encomiásticas del padre Andrés Aninat en su responso fúnebre, que se ubican dentro del marco más amplio de lo que él mismo llamara "convivencia pacífica", a propósito de las visitas de un sacerdote a su hogar.

La salud de don Carlos desde joven fue precaria y si llegó a sobrepasar los setenta años, se debió a los cuidados abnegados de su cónyuge y de varias prestigiadas instituciones de la ciudad, el Hospital Carlos Van Buren, en que me tocó ver que se le designara como paciente ilustre; el Hospital Naval que siempre estuvo atento a facilitar equipos médicos e incluso sus dependencias para atender urgencias de su benemérito vecino de enfrente, y el Hospital Alemán, ese trozo de historia porteña que se encuentra anclado en el cerro Alegre y que tan magníficamente unido se encuentra a las bellas letras.

Don Carlos fue por sobre to-

1918  
do un caballero bondadoso que aprovechó su cátedra de Filosofía del Derecho, que impartía en el último año de la carrera, para iluminar a sus alumnos con su cultura, que él entendía como aquella que nos sirve para vivir mejor, pues si no, ésta según su drástico aserto, no sirve para nada.

Y aquí termino estas palabras para no verme expuesto a su conocida fina ironía, reprobándome la pretensión que no tengo, de siquiera haber hecho un esbozo de su retrato, el de un hombre que ha entrado por sus innumerables méritos, aunque el Premio Nacional de Literatura no se le haya dado, ni falta que le hacía, a la leyenda de su bienamado Valparaíso, y sin duda su figura seguirá recorriendo sus enrevesadas calles y quizás algún día, lo real maravilloso se encuentre bien acreditado en nuestra Hispanoamérica, por obra de sus escritores, nos encontramos con él, en su mesa de siempre del Café Riquel.

Hugo E. Marzi Rivera

## Tributo a Carlos León [artículo] Hugo E. Marzi Rivera.

### Libros y documentos

#### AUTORÍA

Marzi Rivera, Hugo E.

#### FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

#### FORMATO

Artículo

#### DATOS DE PUBLICACIÓN

Tributo a Carlos León [artículo] Hugo E. Marzi Rivera.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile